



El día 8 de julio de 1972 ha fallecido, en accidente de automóvil, el arquitecto Emilio Pérez Piñero. Su muerte constituye una pérdida irreparable para la arquitectura española que tenía en Pérez Piñero uno de sus arquitectos mejor dotados y único, en nuestro país, en las estructuras tridimensionales tema en el que ya había conseguido muy importantes realizaciones.

Era, puede decirse, un iluminado, un obseso con sus estructuras a las que se había dedicado desde sus tiempos de estudiante. Habían culminado sus trabajos y sus luchas con la concesión del Premio Auguste Perret concedido por la UIA y que le iba a ser entregado en el Congreso de Varna. Trágicamente desaparece cuando este importante galardón, a sus 35 años, iba a lanzarle a las más extraordinarias aventuras en el apasionante campo de las estructuras.

Emilio, descansa en paz.